El desafío Norcoreano

Luis Fernando Furlán

La reciente afirmación de Corea del Norte, de poseer armamento nuclear y de poner en marcha un programa de este tipo, lanzó un inesperado y audaz desafío a los Estados Unidos.

Por su obsesión contra Irak y especialmente con su presidente Saddam Hussein, Estados Unidos todavía no ha prestado debida y merecida atención al reto norcoreano. Esta arriesgada y errónea decisión deja el frente estadounidense del noreste asiático y océano Pacífico sumamente descuidado y expuesto a una amenaza inquietante, que de no abordarse a tiempo con la firmeza y el criterio correspondiente, puede realizar progresos cada vez mayores y alcanzar una magnitud y dimensión difícil de imaginar.

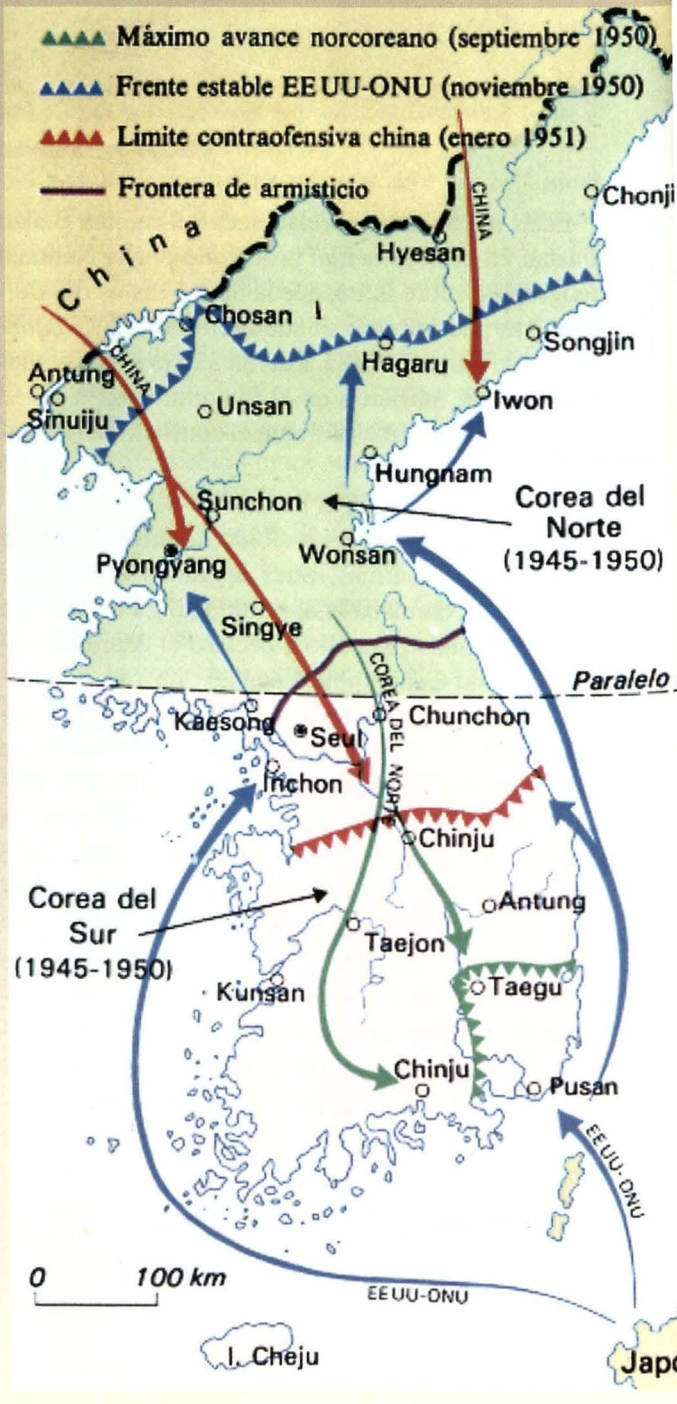
Las líneas que siguen son dedicadas a describir y mostrar las características de Corea del Norte, el enigmático adversario con el que también deberá enfrentarse ahora la administración estadounidense del presidente George W. Bush, así como también a exponer las causas y el desarrollo de la situación actual de conflicto y sus perspectivas futuras.

RESUMEN HISTÓRICO – CRONOLÓGICO DE COREA

SIGLO I aC. La península de Corea está dividida en tres reinos: Koguryo, Sylla y Paeske (o Pakce). Koguryo domina toda la península. Comienza la penetración de la cultura china, lo que permite inclinar a Corea hacia la esfera del Imperio Chino.

SEGUNDA MITAD DEL SIGLO VI d.C. Sylla, con ayuda del Imperio Chino de la dinastía Tang, se impone a los reinos rivales de Corea.

918 – 935. Se crea el Reino de Koryo, que desplaza a Sylla. El poder central posee la mayor parte de las tierras, que las distribuye a dignatarios, funcionarios, militares, etc. Protección y difusión del budismo. Continúa la influencia cultural china.



SIGLOS X – XI. Los khitanos invaden Koryo y luego se retiran.

PRIMERA MITAD DEL SIGLO XI. Temporaria ocupación de Koryo por los jurtchen.

1231 – 1368. Los mongoles conquistan el Imperio Chino y Corea.

1368. La dinastía Ming se impone en el Imperio Chino y expulsa a los mongoles, quienes abandonan también Corea.

1392. Desaparece Koryo. Se crea el reino de Coson, bajo la dinastía Lí.

1392 – 1905. Coson domina toda Corea. Continúan los aportes culturales chinos. Se adopta el confucionismo. Se rinde vasallaje al Imperio Chino de los Ming. Se acentúa las diferencias sociales. Existe intolerancia ideológica.

1592 – 1598. Derrotas del ejército japonés en dos guerras contra Coson (primeras muestras del interés japonés por Corea).

1644. Coson reitera vasallaje al Imperio Chino (dinastía Manchú Ching).

SIGLO XVII. Primeros contactos entre Corea y Occidente.

PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX. Buques occidentales buscan comerciar con Corea, sin resultado. Corea recurre al aislamiento.

1876. Tratado de Amistad y Comercio con Japón. Fin del aislamiento coreano.

1882 – 1902. Corea abre puertos a Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Imperio Alemán, Italia, Rusia, etc. Crece el interés de Japón por Corea y desplazar de allí al Imperio Chino. Importancia de Corea para Japón: territorio estratégico, materias primas (carbón, madera, fibras), mano de obra barata, etc. Intervención japonesa en asuntos internos de Corea (vasallo del Imperio Chino).

1894 – 1895. Guerra chino – japonesa. Victoria del Japón.

1895. Tratado de Shimonoseki. El Imperio Chino pierde Corea, que pasa a la órbita de influencia japonesa. Rusia concentra su atención sobre Corea y Manchuria: materias primas, construcción de ferrocarriles y proyección hacia el océano Pacífico. Comienzan a chocar los intereses rusos y japoneses en extremo oriente.

1904 – 1905. Guerra ruso – japonesa. Victoria del Japón.

1905. Tratado de Portsmouth. Corea se convierte en protectorado de Japón.

1910. Japón anexa a Corea. Fin del protectorado.

1910 – 1945. Corea bajo ocupación japonesa. Deposición de la dinastía Li. Se colocan autoridades civiles y militares japonesas. Régimen duro y opresivo. Se prohíben asociaciones, periódicos, revistas, etc. Se impone indumentaria japonesa. Control sobre la mayor parte de las tierras cultivables. Se sofoca económicamente a los campesinos. Se desarrolla una industria ligera en el norte. Población coreana: marginada, discriminada, y mal pagadada. Hambrunas. Muchos coreanos se refugian en Manchuria.

1919. Manifestación antijaponesa masiva en Corea.Shangai tiene un gobierno provisional y declara independencia. Japón reprime con gran dureza: miles de detenidos, muertos y heridos. Luego, Japón modera su política en Corea.

1931. Choques entre campesinos chinos y coreanos por la posesión de tierras para arrozales en Manchuria. Con el pretexto de proteger a los coreanos, Japón ocupa Manchuria e inicia la conquista de territorio de China Nacionalista.

1939 – 1945. Segunda Guerra Mundial. Operaciones en el Pacífico.

1943. Conferencia en El Cairo: Estados Unidos, Gran Bretaña y China Nacionalista manifiestan su interés por restaurar la independencia de Corea luego de la guerra.

1945. Conferencia de Postdam: confirma el compromiso anterior.

SETIEMBRE DE 1945. Fin de la Segunda Guerra Mundial. Derrota y capitulación de Japón. Culmina la ocupación japonesa de Corea.

1945 – 1946. Se fija el Paralelo 38 para dividir la península de Corea en dos zonas de ocupación: en el norte la Unión Soviética y en el sur Estados Unidos. Esto se debió a las últimas operaciones en el océano Pacífico y para asegurar la expulsión y el desarme de los japoneses en el área de Corea. Conferencia de Moscú (diciembre de 1945): Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética disponen colocar Corea bajo su tutela durante cinco años y luego concederle la independencia, decisión que fue rechazada por la mayoría de los coreanos (a excepción de los comunistas). Dicha conferencia no logra nada.

1947. La Organización de las Naciones Unidas decide realizar elecciones generales en Corea para formar una asamblea constituyente y un gobierno definitivo. Esto se acepta sólo en Corea del Sur, ya que se niega el ingreso de los representantes de la ONU en Corea del Norte.

LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA (Corea del Norte)

De acuerdo a los proyectos de la ONU, la zona sur del Paralelo 38, ocupada por Estados Unidos, quedó determinada el 15 de agosto de 1948 en la República de Corea (RC), designándose presidente de la misma a Syngman Rhee. Su capital se estableció en Seúl.

En tanto, los soviéticos instalados en el sector norte del Paralelo 38 pusieron en práctica sus propios planes, y en respuesta a lo sucedido en el sur, el 9 de setiembre de 1948 quedó oficialmente fundada la República Popular Democrática de Corea (RPDC). Pyongyang fue designada Capital y Kim IL Song elegido jefe de gobierno.

Con los acontecimientos mencionados, culminó la ocupación estadounidense y soviética en la península de Corea, quedando la misma dividida arbitrariamente por el Paralelo 38 en dos Estados con regímenes, estructuras socioeconómicas y formas de vida totalmente diferentes.

La RPDC, surgida bajo el amparo de la Unión Soviética, cuenta con una superficie de 120 538 km^2. La población estimada actualmente está, entre los 21 y 24 millones de habitantes (de la cual las 2/3 partes es atea), en tanto que su vecina Corea del Sur es más pequeña (98 824 km^2.) aunque mucho más poblada (48 millones de habitantes, según cifras actuales).

Ante la problemática división de la península coreana, ambos Estados buscaron inmediatamente reunificarla, incluso recurriendo a la fuerza. Esta decisión fue tomada por la RPDC, que el 25 de junio de 1950 atravesó el Paralelo 38 iniciando una sorpresiva y arrolladora invasión sobre la RC, dando comienzo así a la Guerra de Corea. A los tres días de comenzada la ofensiva fue tomada Seúl. Para el 27 de junio, el Consejo de Seguridad de la ONU dispuso acudir en ayuda de la RC y organizó una fuerza multinacional compuesta por tropas que aportaron 20 países. Dicha fuerza, con claro predominio militar estadounidense, fue puesta al mando del general Douglas Mac Arthur, destacado veterano de la Segunda Guerra Mundial que luchó contra los japoneses en el Pacífico.

En los primeros días de julio de 1950, las fuerzas de la ONU comenzaron a operar en la península de Corea y ante la imposibilidad de detener la embestida de los norcoreanos, quedaron arrinconadas por éstos últimos en el extremo sudoriental de Corea del Sur, alrededor del cual se estableció el denominado 'perímetro de Pusan' (agosto). Para setiembre de 1950, las tropas norcoreanas tenían en su poder prácticamente toda la península de Corea.

El 15 de setiembre de 1950 se lanzó la contraofensiva de las fuerzas de la ONU lideradas por el general Mac Arthur, al efectuarse exitosamente el espectacular desembarco en Inchón. Esta operación permitió atacar por la retaguardia de los norcoreanos y derrotarlos por completo, lo que posibilitó la recuperación de Seúl (26 de setiembre).

Con el desembarco en Inchón y la inmediata ofensiva de Mac Arthur, la RC quedó libre de invasores. Esto incitó y entusiasmó a los mandos superiores a cruzar el Paralelo 38 para invadir Corea del Norte y unificar la península bajo el gobierno prooccidental de Seúl. Esta decisión se puso en práctica a partir del 7 de octubre de 1950, alcanzándose triunfos de gran importancia, como por ejemplo la conquista de Pyongyang, capital de la RPDC.

La progresiva ocupación de Corea del Norte y en especial el decidido avance de las tropas estadounidenses, alarmaron a la vecina República Popular China por considerar que ello ponía en peligro la seguridad de su territorio. Para contrarrestar estas amenazas y solidarizarse con la RPDC, Mao Tse Tung envió a la península de Corea a miles de soldados que constituyeron los denominados'voluntarios chinos'. Estos entraron en acción a partir de los primeros días de noviembre de 1950 y su actuación tuvo un efecto extraordinario, pues lograron rechazar y empujar hacia el sur a las fuerzas de Mac Arthur. Corea del Norte, gracias al apoyo militar chino, retomó la ofensiva y volvió a ocupar Seúl en enero de 1951.

Poco después, gracias a los refuerzos recibidos, las fuerzas de Estados Unidos y la ONU emprendieron una nueva y exitosa contraofensiva contra norcoreanos y chinos comunistas y el 14 de marzo de 1951 volvían a reconquistar Seúl.

Los triunfos obtenidos por Mac Arthur hicieron que proponga a su mando, un ataque total sobre territorio de China comunista e incluso utilizar armas nucleares. Esta sugerencia no fue aceptada por el presidente de Estados Unidos Harry Truman. Ello podía provocar la intervención de la Unión Soviética y desencadenar así, una Tercera Guerra Mundial. Como la insistencia de Mac Arthur se estaba convirtiendo en abierta desobediencia, Truman optó por destituirlo del mando militar supremo en Corea (abril de 1951).

Desde abril, y hasta que terminaron las hostilidades, la guerra en la península coreana se estabilizó y concentró en torno al Paralelo 38. A fines de junio de 1951, el representante de la Unión Soviética en la ONU propuso una tregua para negociar un armisticio. Dichas negociaciones duraron dos largos años, en tanto que continuaban los enfrentamientos, hasta que finalmente el 27 de julio de 1953 se suscribió el armisticio de Panmunjom, que suspendió la lucha sin ponerle fin totalmente y que hizo retornar la situación a su posición original, es decir, confirmando la división de la península coreana por el Paralelo 38, tesis que se mantiene de manera inalterable hasta nuestros días.

Durante la Guerra de Corea (1950 – 1953), la RPDC demostró su gran potencial militar y su notable capacidad de lucha y estuvo a punto de conquis-

tar la porción meridional de la península para el mundo comunista. Lo cual no logró debido a la oportuna intervención del enorme poder bélico de Estados Unidos y la ONU, que frenaron la fulminante ofensiva roja aunque sin derrotar totalmente al régimen de Pyongyang. Que si bien estuvo sostenido por los 'voluntarios' de la República Popular China e indirectamente por la Unión Soviética, ello no desmerece para nada el dignísimo espíritu combativo expuesto durante aquella tremenda contienda que dejó casi 4 000 000 de víctimas entre muertos y heridos.

Desde su creación, el 9 de setiembre de 1948, la RPDC adoptó un régimen de gobierno comunista stalinista de partido único. Lo que la convierte en una verdadera reliquia histórica de la Guerra Fría. Pero la característica más curiosa y pintoresca del totalitario régimen norcoreano es el establecer desde su origen una estructura dinástica hereditaria casi absoluta, extraña para el mundo comunista, lo cual fue obra de Kim IL Song, líder histórico, padre de la patria y fundador de la RPDC.

Nacido en 1912, Kim IL Song comandó los grupos guerrilleros que durante la Segunda Guerra Mundial combatieron a los japoneses, quienes ocupaban la península coreana desde 1910. Luego de la capitulación de Japón, el 2 de setiembre de 1945, Kim IL Song, fiel discípulo y seguidor de Stalin, fue muy apoyado por la Unión Soviética cuando esta potencia ocupó en 1946 la región situada al norte del Paralelo 38.

Apoyado por los soviéticos, Kim IL Song fundó el Partido Comunista Coreano (base del actual Partido de los Trabajadores) y puso los cimientos de la actual RPDC. Cuando quedó concretada oficialmente la creación de este país, en las elecciones que se realizaron, Kim IL Song fue elegido primer ministro, aunque posteriormente se transformó en presidente indiscutido e intocable de la RPDC, cargo que ejerció hasta su muerte y que incluso sigue ostentando luego de su fallecimiento.

Entre 1948 y 1994 Kim IL Song dirigió con mano de hierro, de manera absoluta y dictatorial, la RPDC, apoyado incondicionalmente por el Partido de los Trabajadores (el único gobernante), sus viejos compañeros de la guerrilla antijaponesa (una verdadera 'Corte') y las poderosas fuerzas armadas.

Una de las claves por la cual Kim IL Song pudo ejercer la suprema conducción del Estado y lograr mantener estrechamente unida a toda la nación durante tanto años, fue el crear un exitoso sistema ideológico, político y filosófico que adaptó el comunismo a la cultura autóctona de Corea del Norte: la Juche (o Zuche). A grandes rasgos, la Juche enseña que cada norcoreano tiene su parcela de responsabilidad en el destino de toda la colectividad y como el hombre es dueño y artífice de su propio destino, las masas populares (o sea, la suma de individuos) son las verdaderas propietarias y autoras de la revolución, su desarrollo y la posterior reconstrucción. Según las fuentes oficiales, la Juche surgió durante la lucha contra Japón y le fue inspirada a su creador y promotor Kim IL Song en el Monte Paekdu, simbólico y sagrado para la nación. La Juche, que enarbola la bandera de la soberanía nacional popular, busca consolidar de los fundamentos del Estado mediante el desarrollo de una indestructible cohesión y unidad político – ideológica y establecer un sistema político al margen de influencias externas que pudieran quebrantar el buen desarrollo de la etapa de transición hacia el comunismo. Esto califica a la Juche como una doctrina defensiva ante amenazas foráneas extrañas y contrapuesta a la dependencia que, por ejemplo, tienen los surcoreanos respecto a Estados Unidos.

Además, Kim IL Song fomentó enormemente el culto a la personalidad, no solamente de la suya sino también de los miembros de su familia (o dinastía) y desplegó una propaganda poderosa, absorbente e implacable, donde el color rojo, los afiches revolucionarios, los lemas publicitarios del régimen y los retratos y las estatuas que homenajean a él y a su heredero, están por doquier en ciudades, plazas, edificios públicos, escuelas y transportes. Esto motivó que Kim IL Song se convierta en referencia y patrón de vida para todo el pueblo norcoreano, cuya ciega lealtad determina hasta un verdadero culto casi religioso hacia la persona del 'Gran Líder' (por ejemplo, las numerosas muertes ocurridas a partir de mediados de la década del 90 fueron interpretadas por los norcoreanos como no provocadas por el hambre sino por las calamidades naturales causadas por la muerte de Kim IL Song).

Para completar la absoluta adhesión de su pueblo y su estricto control, Kim IL Song mantuvo un sistema rígido, inmóvil y cerrado que no permitía el contacto de los norcoreanos con el mundo exterior, lo que dio a la RPDC una imagen de país autosuficiente, que no necesita de nada ni de nadie y que gracias a su invencible posición revolucionaria y a su decidida y exitosa educación política logró sobrevivir, en contraste con el bloque europeo del este, cuya deficiente instrucción política causó su caída.

Kim IL Song impuso también a la población una forma de vida sumamente estructurada, calculada y vigilada al milímetro hasta en sus menores detalles, en donde el gobierno y la administración buscan conocer la vida y actividades de cada habitante del país.

El 8 de julio de 1994 falleció el carismático Kim

IL Song y su hijo Kim Song IL lo sucedió como heredero en el poder. Kim Song IL se convirtió así en líder supremo y máximo dirigente de la RPDC desde 1994, aunque en rigor sus verdaderos cargos son jefe de las Fuerzas Armadas y secretario general del Partido de los Trabajadores, ya que a su padre Kim IL Song (por cuya muerte fue declarado luto por tres años) le concedieron el título de 'Presidente Eterno', aún en el más allá, una manera de seguir gobernando y presidiendo espiritualmente los destinos de su patria. Por ello (aparentemente), para ese cargo, nunca más nadie será designado.

Kim Song IL, heredero del poder y de los lujos y refinamientos de su padre, nació (según fuentes oficiales) en 1942 en un campamento guerrillero antijaponés del monte Paekdu, aunque otras versiones lo dan nacido un año antes en un cuartel militar de la Siberia soviética.

Se afirma que al nacer, hubo relámpagos y truenos y que los hielos del Paekdu se resquebrajaron. Estos comentarios coinciden perfectamente con la imagen misteriosa y enigmática de Kim Song IL, quien reacio a aparecer en público con cierta frecuencia (aunque sí lo hace por la única cadena de televisión del país), prefiere permanecer recluido y encerrado en sus lujosos palacios, razón por la cual varios aspectos de su personalidad permanecen en el mayor de los secretos.

Kim Song IL mantiene intacto todo el aparato propagandístico y revolucionario desplegado por su padre, mandó a construir varios monumentos conmemorativos y es el autor de un libro que toda la población norcoreana debe aprender y memorizar, la ideología creada por su poderoso progenitor (Song IL es Licenciado en economía política, egresado de la universidad Kim IL Song).

Consciente de los inconvenientes de mantener en el mundo actual de la globalización un régimen hermético y prácticamente aislado en el plano internacional, Kim Song IL, cuya inteligencia y pragmatismo son admirables y evidentes, propuso (con mesura y prudencia) algunas reformas y cierta apertura.

Si bien no existe oposición formal a su régimen (elecciones democráticas y perspectivas de cambio constituyen una utopía), aquellas decisiones han encontrado la resistencia de los miembros de la guardia vieja del Partido de los Trabajadores, conservadores y reacios a intentos aperturistas. Esto se contrarrestó hábilmente por Kim Song IL, mediante una reforma constitucional que consolida a las fuerzas armadas como la base y sostén de su poder personal y que relevó a varios generales veteranos, reemplazándolos por los hermanos de su cuñado.

Siguiendo con el tradicional sistema hereditario, Kim Song IL fomentó, desde mediados del 2002, el culto a la personalidad de su esposa Kon Yong Hee a fin de poner en marcha la propaganda adecuada para abonar el terreno a su hijo Kim Song Chol y permitir que éste lo suceda en el poder de la RPDC en el momento oportuno.

No obstante su conocido hermetismo y aislamiento, la RPDC ha desarrollado desde sus inicios una política exterior hábil, pragmática y ambigua que coincide perfectamente con el misterio y la incertidumbre que caracterizan los planes que emanan de la alta conducción del régimen norcoreano.

Para la RPDC las relaciones con la RC constituyen una de sus principales preocupaciones en materia de política exterior. Dichas relaciones no tuvieron un buen comienzo, ya que a poco de concretada la división de la península de Corea se produjo la cruenta y devastadora Guerra de Corea de 1950–1953 entre la RPDC y la RC, que además de no solucionar el problema de la unificación, dejó toda una secuela de resentimientos que desgraciadamente aún se mantiene.

Cooperación, seguridad, paz y unificación son las prioridades básicas que forman el eje de las relaciones entre Corea del Norte y Corea del Sur. Luego del Armisticio de Panmunjom, la RPDC y la RC realizaron algunos intentos por alcanzar la paz y unificación definitiva de la península coreana para sustituir la provisoria tregua de Panmunjom, pero hasta la década del 70 no se registraron esfuerzos serios ni firmes.

Según la tesis de la RC, la unificación debe realizarse pacíficamente, siendo los requisitos principales reducir las tensiones en la península para evitar una nueva guerra, afianzar la confianza mutua, recurrir al diálogo y consolidar la paz.

En cuanto a la RPDC, Corea del Sur la acusa de fomentar la unificación por medios violentos y por la guerra, recurriendo a argumentos tales como la invasión del 25 de junio de 1950 y de promover incidentes fronterizos armados en la zona del Paralelo 38 (donde en la década del 70 se descubrieron túneles subterráneos cavados por los norcoreanos que permitían el rápido desplazamiento de tropas para invadir Seúl). Además, la RC reprocha a la RPDC de practicar una política incierta, ambigua y poco firme para alcanzar la unificación pacíficamente, lo que responde claramente al hábil recurso típico de los comunistas asiáticos de prolongar de manera indefinida las negociaciones con diálogos, propuestas, dudas e interrupciones (tal como hicieron en la Guerra de Corea, cuyas negociaciones finales se concretaron luego de dos largos años), a efectos de cansar al enemigo desgastando su ánimo y paciencia y así ganar tiempo pa-

ra reforzar sus capacidades y posibilidades.

Entre 1972 y 1977 se realizaron intensas negociaciones entre la RPDC y la RC en las que se propuso la libre circulación entre los habitantes del norte y del sur (1973) y la adhesión simultánea pero separadamente de ambas Coreas a la ONU (1973), pero todo terminó en un absoluto fracaso por las interrupciones y exigencias de los delegados de Corea del Norte y por la intención de la RPDC de entablar discusiones directamente con Estados Unidos para sustituir el Armisticio de Panmunjom sin la participación de Corea del Sur, propuesta que fue rechazada.

Posteriormente, en 1982 el presidente surcoreano propuso la fórmula 'Reconciliación Nacional para la Unificación Democrática', que fue rechazada por la RPDC, y en 1985 se renovaron los contactos entre Corea del Norte y Corea del Sur para coordinar diversos asuntos de cooperación humanitaria, cultural, económica y deportiva, que lograron muy poco. A fines de 1986, se suscitaron reclamos de la RC hacia la RPDC porque ésta última comenzaba la construcción de la central hidroeléctrica de Kumgangsan, cerca del Paralelo 38, y ello podía provocar escasez de agua en Corea del Sur.

El 24 de setiembre de 1991 la RPDC y la RC se incorporaron simultánea pero separadamente a la ONU y a principios de 1997 representantes del norte y del sur de Corea se reunieron en Nueva York para convocar una conferencia (que incluiría a Estados Unidos y la República Popular China) para sustituir el Armisticio de Panmunjom y alcanzar la paz final en la península, pero todo se frustró porque Corea del Norte no prometió su participación en la proyectada conferencia y siguió insistiendo en tratar exclusivamente con Estados Unidos con exclusión de la RC.

La década del 90 se caracterizó también por algunos acontecimientos que deterioraron gravemente las relaciones entre la RPDC y la RC: destrucción de un submarino norcoreano que buscaba infiltrarse hacia el Sur (setiembre de 1996); el asilo dado por la RC a Hwang Jang Yop, prominente figura del Partido de los Trabajadores, en su embajada de Pekín (febrero de 1997); hundimiento de un barco espía de Corea del Norte por Corea del Sur (diciembre de 1998) y el enfrentamiento naval de junio de 1999 en el Mar Amarillo entre buques norcoreanos y surcoreanos.

En junio del 2000 tuvo lugar la trascendental reunión entre el presidente de la RC, Kim Dae Jung, y el líder de Corea del Norte, Kim Song IL, en Pyongyang. Este hecho despertó grandes esperanzas para alcanzar, de una vez por todas, la unificación nacional coreana, pero como en anteriores oportunidades, las negociaciones no tuvieron los resultados esperados, sufriendo diversas suspensiones y renovaciones. Esto se debió a la clásica estrategia de la RPDC de practicar simultáneamente el diálogo pacífico, la retirada del mismo y la provocación (incrementando la presencia de tropas y armamento a lo largo del Paralelo 38). Dicha actitud fue la que continuó marcando el ritmo de las relaciones intercoreanas desde el 2000.

En los últimos años sucedieron los siguientes acontecimientos: aumento de las visitas entre coreanos del norte y del sur (prudentemente controlado por la RPDC); aplicación de la 'política de mano tendida' por el presidente surcoreano Kim Dae Jung respecto a la RPDC; a principios de setiembre del 2001 y luego de estar suspendidas varios meses, la RPDC reanudó las negociaciones con la RC sobre reconciliación y unificación en la península; un nuevo enfrentamiento naval en el Mar Amarillo entre el norte y el sur (junio del 2002); y en setiembre del 2002, el comienzo de trabajos de construcción de rutas y líneas ferroviarias para unir las dos Coreas (cortadas desde 1953), más el emplazamiento de un parque industrial en el norte, la realización de un estudio conjunto sobre defensa contra inundaciones y el otorgamiento de créditos a la RPDC (estas decisiones permitirán aumentar el flujo de turistas surcoreanos hacia el norte y un mayor intercambio comercial). Pero surgieron dudas por la reticencia de Corea del Norte de agilizar las obras, además por la militarización del Paralelo 38 que se mantiene inalterable.

La RPDC, desde su creación, contó con la importante ayuda y colaboración de la República Popular China. Ya durante la Guerra de Corea (1950 – 1953), el régimen de Mao Tse Tung destinó un considerable número de tropas (los 'voluntarios') para luchar junto con el pueblo norcoreano y contener así el amenazante avance de Estados Unidos por el noreste de Asia. Esta intervención militar directa de China contribuyó mucho para salvar de la derrota a la RPDC.

Años después, Corea del Norte quedó en una posición muy incómoda a causa de la ruptura entre la República Popular China y la Unión Soviética (1960), con quienes a su vez compartía fronteras. Corea del Norte se plegó a la línea de Pekín hasta fines de la década del 60 y por su desacuerdo con la 'Revolución Cultural' decidió volcarse por las tesis soviéticas. Posteriormente, Pyongyang prefirió estar en buenas relaciones con los dos gigantes del Comunismo, aunque optando por un alineamiento más estrecho con el vecino más próximo: la República Popular China. Al disolverse la Unión Soviética en 1991, el coloso chino se transformó en el aliado más fuerte y seguro de la RPDC y en un importante protector de sus fronteras septentrionales.

La Unión Soviética, deseosa de proyectar su influencia sobre Asia Oriental y el litoral del océano Pacífico y evitar ser anticipada por la República Popular China, ayudó considerablemente a la RPDC, por ejemplo, abasteciéndola con copioso equipo y armamento, lo que permitió a Corea del Norte poseer fuerzas armadas poderosas y bien pertrechadas, que fueron fundamentales para enfrentar digna y exitosamente a Estados Unidos y la fuerza multinacional de la ONU en la cruenta guerra de 1950 – 1953. De esta manera, la Unión Soviética intervino indirectamente en aquella contienda apoyando al régimen de Pyongyang.

Por no compartir los postulados de la Revolución Cultural (1966 – 1969), la RPDC se acercó más a la Unión Soviética y años después adoptó una postura un poco más equilibrada respecto a Moscú y Pekín.

Con el fin de la Unión Soviética (1991), la influencia moscovita en el extremo oriente y el Pacífico sufrió un cierto retroceso, dejando así la iniciativa y el camino libre a la China roja, su otrora aliada y rival.

A principios de agosto del 2001 tuvo lugar en Moscú una reunión de gran relevancia entre el líder de la RPDC Kim Song IL y el presidente de Rusia Vladimir Putin. En la cita con el mandatario ruso, Kim Song IL buscó romper un poco el aislamiento de la RPDC, proyectar una imagen más positiva de su régimen en el ámbito internacional y entablar relaciones bilaterales para obtener ayuda material, inversiones, cooperación económica, energética y alianza. Esta reunión fue muy provechosa para ambos y dio como resultado la denominada 'Declaración de Moscú'. Documento que trata sobre asuntos de política y seguridad internacional y de estabilidad estratégica global, suscribiéndose además acuerdos de cooperación en distintas esferas. Por otra parte, en dicha reunión, Putin no desaprobó el arsenal misilístico de Corea del Norte y junto con Kim Song IL expresaron su desacuerdo y oposición al escudo de defensa antimisiles que busca poner en práctica el presidente de Estados Unidos George W. Bush, quien intenta resucitar el viejo proyecto de la 'Guerra de las Galaxias' del ex presidente Ronald Reagan. Además, con esta reunión Kim Song IL encontró un viejo – nuevo aliado de gran importancia (como lo fue en el pasado la Unión Soviética) que se agrega a la República Popular China. En tanto que Vladimir Putin echó las bases para renovar la disminuida influencia del Kremlin en la periferia oriental de Rusia y queda transformado en eventual mediador entre la RPDC y la RC para alcanzar la seguridad, la unificación y la paz final en la península coreana.

Poco después, el 23 de agosto del 2002, Kim Song IL y Vladimir Putin se reunieron nuevamente, esta vez en Vladivostok, y trataron en esta oportunidad el plan de conectar el ferrocarril transiberiano (que une Moscú con Vladivostok) con el sistema ferroviario coreano. Esta reunión tuvo las siguientes consecuencias: afirmar los vínculos y la alianza entre la RPDC y Rusia, continuar con la apertura norcoreana hacia el exterior y renovar y aplicar la tradicional política rusa en el extremo oriente / océano Pacífico (que consistía, por ejemplo, en el tendido de vías férreas en la región).

En contraste con la República Popular China y Rusia, Estados Unidos es uno de los enemigos 'históricos' y tradicionales de la RPDC, enemistad que se remonta a los duros años de la Guerra de Corea, allá por la década del 50. A las obvias diferencias ideológicas que separan a Pyongyang y Washington, se agrega el hecho de que la RPDC no ve con buenos ojos la alianza existente entre Corea del Sur y Estados Unidos. Dicha alianza está materializada por los 37.000 soldados estadounidenses que están en Surcorea desde 1953 (para asegurar la protección de la RC ante eventuales agresiones de Pyongyang y hacer respetar el Armisticio de Panmunjom), aumentada por el acuerdo de defensa mutua de 1954 suscrito entre Estados Unidos y la RC. La crítica norcoreana respecto a la presencia militar de Estados Unidos en Corea del Sur fue a su vez compartida por el presidente ruso Vladimir Putin durante la cumbre de agosto del 2001 en Moscú.

Al igual que con la RC, Corea del Norte ha empleado con Washington en diferentes oportunidades su estrategia de la diplomacia contradictoria, en la que mezcla hábilmente diálogo con provocación.

En 1980 la RPDC firmó el Tratado de No Proliferación Nuclear y el 21 de octubre de 1994 Corea del Norte y Estados Unidos suscribieron un acuerdo en el cual Pyongyang se comprometía suspender su programa nuclear y misilístico a cambio de recibir ayuda económica y energética (petróleo y la construcción de dos reactores nucleares por un consorcio internacional) y de que se levantaran progresivamente las sanciones que se le aplicaron luego de la Guerra de Corea. Cabe mencionar que entre 1998 y 1999 la RPDC retornó con sus ensayos misilísticos ante ciertos problemas de Estados Unidos que le dificultaban cumplir sus compromisos con Corea del Norte. Sin embargo, la puja norcoreano – estadounidense continuó con la insistencia de la RPDC en firmar un tratado de paz definitivo directamente con Estados Unidos y con la promesa de Pyongyang de congelar su programa nuclear y de misiles, que Washington pretende se suprima totalmente.

Pese a los mencionados inconvenientes, no faltaron acontecimientos positivos en las relaciones entre Corea del Norte y Estados Unidos. Por ejemplo, la célebre reunión entre Kim Song IL y Kim Dae Jung en Pyongyang en junio del 2000, permitió al líder norcoreano acceder a negociaciones más fluidas con Estados Unidos, en tanto que Washington aceptó atenuar su dureza con Pyongyang. Aprovechando inteligentemente este panorama más alentador, Kim Song IL buscó, como una de sus principales prioridades, promover las relaciones bilaterales con Estados Unidos, mejorar el diálogo y la confianza mutua, obtener más asistencia económica y energética y lograr la atenuación de las sanciones aplicadas contra la RPDC, afirmando que se tratará también sobre el programa nuclear y de misiles norcoreano. Para atender todos estos importantes asuntos, en octubre del 2000 el submarcial Jo Myong Rok, hombre de extrema confianza de Kim Song IL y que se desempeña como primer vicepresidente de la Comisión de Defensa Nacional y director del Buró Político General del Ejército Popular de la RPDC, visitó Washington para entrevistarse con el presidente Clinton y otros miembros de su gabinete, y casi simultáneamente la secretaria de Estado estadounidense, Madeleine Albright, viajó a Pyongyang para conversar con Kim Song IL.

El nuevo presidente de Estados Unidos George W. Bush mantuvo suspendido por unos meses el diálogo con la RPDC por no confiar lo suficiente en el régimen de Pyongyang. Sin embargo, en junio del 2001 Bush aceptó reanudar el diálogo con Corea del Norte para tratar cuestiones militares y de seguridad (programa nuclear, misiles, incremento de tropas norcoreanas cerca de la RC, etc.), mencionando la posibilidad de aliviar sanciones y enviar más ayuda económica si Pyongyang obraba correctamente. Todo esto cambió bruscamente luego de los atentados del 11 de setiembre del 2001, cuando el presidente Bush anunció en enero del 2002 la existencia de un 'Eje del Mal' compuesto por la RPDC, Irak e Irán, países que (según Washington) apoyaban el terrorismo y que eran capaces de producir armas nucleares, químicas y biológicas, constituyendo así una verdadera amenaza para Estados Unidos. Sin embargo, en abril del 2002, Kim Song IL mostró un inesperado gesto de apertura al anunciar que estaba dispuesto a entablar nuevamente el diálogo con Washington.

Finalmente, la RPDC estableció desde hace tiempo negociaciones de carácter económico y comercial con otro de sus enemigos 'históricos', el Imperio del Japón, lo cual no es muy bien visto por la RC. El régimen de Pyongyang espera que el diálogo amistoso que se mantenga con Estados Unidos sirva para facilitar y encaminar las relaciones con Japón (aliado de Washington en el Pacífico desde 1951).

Abastecidas copiosa y generosamente durante varios años por la Unión Soviética y la República Popular China, las fuerzas armadas norcoreanas constituyen un pilar fundamental de la RPDC y la base del poder personal del máximo líder Kim Song IL, quien es a su vez jefe supremo de las mismas.

Actualmente, las fuerzas armadas de la RPDC, de efectivos muy numerosos y dotados en abundancia con material y pertrechos de diverso tipo, empeñan gran parte de la Renta Nacional y son un instrumento de disuasión considerable y de gran importancia respecto a la RC.

Según la opinión de occidente, las fuerzas armadas de Corea del Norte son efectivas, poderosas, temibles, sacrificadas y sumamente combativas, pero dichas cualidades están dadas más por su magnitud que por su sofisticación tecnológica por el hecho de poseer armamento, equipos, vehículos y aeronaves con cierta antigüedad; como veremos, han desarrollado importantes avances y progresos en materia de misiles de corto, mediano y largo alcance.

A continuación presentaremos aproximadamente el estado actual, de las fuerzas armadas de Norcorea, aclarando que la RPDC es extremadamente reservada y reticente respecto a la difusión de informaciones sobre determinados asuntos, lo que dificulta un conocimiento fiable y exacto de los mismos, tal como lo reconocen los servicios de inteligencia de Corea del Sur y Estados Unidos:

Ejército: 1 000 000 de hombres, 3 800 tanques (*T-55, T-62, T-72* y tanques ligeros), 2 270 carros blindados y 11 200 piezas de artillería.

Fuerza Aérea: Entre 70 000 y 103 000 hombres. Seis divisiones de 103 000 hombres: 3 de combate (cazas y bombarderos), 2 para transporte y 1 para entrenamiento. Unos 1 670 aparatos, seis *MIG-23* y MIG-29; unos 470 entre *MIG-19, MIG-21, IL-28, SU-25* y *SU-27; 320 MIG-15* y *MIG-17*; 820 aviones y helicópteros de apoyo y 300 aviones de transporte *AN-2*.

Marina: Entre 40 000 y 60 000 hombres, de los cuales 48 000 están distribuidos en el Mar Amarillo y Mar del Japón. Posee 430 buques de combate (patrulleros, fragatas, torpederos y auxiliares), 40 submarinos, 340 buques de apoyo y transporte y 130 buques de transporte para desplegar efectivos de fuerzas especiales.

Tropas de Reserva y Milicias: Guardia Roja de Trabajadores y Guardia Roja Juvenil.

Policía Nacional: 144.000 hombres.

Los misiles (junto con el Ejército) constituyen

uno de los puntos más fuertes de la estructura militar de la RPDC, ya que le permite desarrollar una vasta industria propia en dicho rubro (puede fabricar, por ejemplo, hasta 12 misiles *SCUD-C* por mes) y la posibilidad de exportar su producción misilística hacia zonas tales como cercano oriente y el continente africano, lo que constituye a su vez una de las principales fuentes de ingresos de la arruinada y exhausta economía de Corea del Norte (se estima que desde fines de la década del 60, la RPDC ha vendido unos 540 misiles de diverso tipo).

La exportación de misiles por parte de la RPDC fue criticada por Estados Unidos y ante el peligro de que este lucrativo (y necesario) negocio pudiera terminar, Corea del Norte solicitó en la década del 90 a Washington una compensación de 1 000 millones de dólares por mes, pedido que fue rechazado.

Los misiles norcoreanos y sus correspondientes y estimados alcances, son los siguientes: *SCUD-B* (300 km.), *SCUD-C* (500 km.), *NODONG* (1 000 km.), *TAEPODONG-1* (más de 1 500 km.) y *TAEPODONG-2* (entre 4 000 y 6 000 km.). Todos son de producción propia. También se supone que la RPDC tendría un programa para desarrollar armamento biológico y químico.

Por lo expuesto sobre las características de las fuerzas armadas de la RPDC, es obvio que Corea del Norte es un país que prácticamente vive de y para la guerra, a tal punto que la exportación de su armamento es fundamental para su economía y que la mayor parte de su PBI está dedicada justamente a mantener su enorme estructura militar, instrumento clave para el sostenimiento del régimen, la disuasión en la península de Corea y el cumplimiento de los objetivos nacionales dictados por Pyongyang.

Durante décadas, la RPDC recibió ayuda económica y financiera de la Unión Soviética, la República Popular China y el bloque de Europa oriental. Dicha ayuda fue fundamental para la reconstrucción general del país luego de la Guerra de Corea.

La economía de Corea del Norte se ha caracterizado tradicionalmente por sus industrias (siderúrgica, algodonera, sedera, química y eléctrica), gracias a las instalaciones construidas por los japoneses durante la ocupación de la península y a la cercanía de la infraestructura industrial de la Unión Soviética / Rusia y China Popular. También son importantes su potencial hidroeléctrico y los recursos mineros y energéticos, tales como el carbón.

La RPDC cuenta con una economía centralizada, dirigida, planificada, rígida y estatal, que busca fundarse en la autosuficiencia y que se caracteriza, por ejemplo, por el suministro de canastas de alimentos en los almacenes estatales.

Entre 1953 y 1960 la producción industrial aumentó cada año un 45 por ciento. Entusiasmado por estos resultados, Kim IL Song lanzó en 1961 el ambicioso Plan Septenal, pero que tuvo que postergarse hasta 1970. Dicho plan se puso en ejecución entre 1970 y 1977 y según Kim IL Song concluyó de manera exitosa, pues durante esos años Corea del Norte registró un aumento anual de la producción del 16,3%. En 1977 la RPDC lanzó un nuevo plan económico de siete años.

De todas maneras y pese a los resultados mencionados, la economía norcoreana se ha convertido en una de las más atrasadas y pobres del mundo, situación que se agravó enormemente al derrumbarse la Unión Soviética. La década del 90 fue, además, particularmente desastrosa para la RPDC y su economía por las sequías y catástrofes naturales que provocaron numerosas muertes por hambre y desnutrición, que hicieron imprescindibles la ayuda de alimentos y petróleo por parte de diferentes organizaciones humanitarias internacionales y de Estados Unidos.

Al finalizar la década del 90, la economía de Corea del Norte no mejoró. Al borde del colapso económico, seguía imperando el hambre, la pobreza, una infraestructura casi destruida y la escasez o falta de comida, energía, divisas e inversiones (pese a la exportación de sus misiles).

Consciente de la gravedad de la situación, Kim Song IL resuelve adoptar una serie de medidas (cautelosas por cierto) tendientes a mejorar y liberalizar la economía y que según ciertas versiones seguirían el modelo aplicado por la República Popular China en los 80. Dichas medidas consistirían en incrementar la ayuda humanitaria internacional autorizando la permanencia en el país de un mayor número de miembros de las organizaciones dedicadas a tal efecto, el permiso dado a los campesinos para vender parte de su producción, el progresivo abandono del sistema de suministros estatales, introducir gestores en las empresas para aumentar la producción, el aumento de los salarios de los trabajadores según su rendimiento, el intercambio comercial con la RC (ante la apertura de líneas férreas con el sur) y la designación de la ciudad de Sinuiju (en la frontera con China Comunista) como 'Región Administrativa Especial' con autonomía del Poder Ejecutivo y Legislativo y que estará abierta al comercio y al turismo internacional, según el ejemplo tomado de Hong Kong. Todas estas reformas se plantearon o decidieron entre el 2001 y el 2002.

LA ACTUAL SITUACIÓN DE CONFLICTO ENTRE LA RPDC Y ESTADOS UNIDOS

El 17 de octubre del 2002 Estados Unidos y el mundo entero quedaban conmocionados por una fulminante noticia: ese día, el gobierno del presidente estadounidense George W. Bush confirmó que la RPDC tiene en marcha un programa nuclear secreto, que posee dos bombas nucleares desarrolladas con plutonio y que además buscaría fabricar armamento nuclear con uranio enriquecido.

Todo esto fue confesado abiertamente por Corea del Norte a James Kelly, representante del Departamento de Estado de los Estados Unidos, quien estaba en Pyongyang. Al tomar conocimiento de esta noticia, la administración de George W. Bush, demasiado concentrada en la cuestión Irak – Saddam Hussein, no expresó mayor preocupación por la sinceridad norcoreana, prefiriendo recurrir al diálogo y a la vía diplomática para encontrar una solución pacífica al asunto. Paralelamente, Estados Unidos comenzó a establecer contactos con Corea del Sur, China, Japón y Rusia para evaluar la situación, mientras que un sector del Congreso estadounidense aconsejó imponer sanciones a la RPDC.

Para explicar la cuestión norcoreana y convencer a la RPDC para que abandone su programa de armamento nuclear, Corea del Sur destinó una delegación a la capital norcoreana, en tanto que dos miembros del Departamento de Estado fueron enviados por Washington para realizar una amplia gira diplomática por Europa y el noreste de Asia. Por otra parte, Estados Unidos pensó en principio coordinar con otros países la aplicación de sanciones económicas totales que consistirían, por ejemplo, en la interrupción del suministro de combustible y de la construcción de los dos reactores nucleares. Esta forma de presión internacional fue propuesta debido a que la RPDC necesita desesperadamente ayuda exterior para su subsistencia.

La crisis desatada por las ambiciones nucleares y armamentistas de Corea del Norte, lejos de aplacarse, aumentó. En diciembre del 2002 dos buques de guerra españoles interceptaron y detuvieron en el océano Índico al barco mercante *So San*, que se dirigía hacia Yemen procedente de Corea del Norte. En su interior se hallaron unos 15 misiles *SCUD* ocultos bajo cemento en contenedores, lo que provocó una airada protesta por parte de Washington, pero al saber que fueron adquiridos legalmente por Yemen a la RPDC y no existiendo en consecuencia ninguna disposición que prohíbe operaciones comerciales de ese tipo, debió ceder y permitir que el *So San* continuara, con su particular cargamento, a Yemen.

Mientras en la RC se analizaban propuestas para solucionar pacíficamente y por el diálogo la situación surgida en la RPDC, a fines de diciembre del 2002, los norcoreanos retiraron de la supervisión internacional la planta de Yongbyon y unas 8 000 barras de combustible nuclear irradiado, sacando las cámaras de vigilancia y los precintos de seguridad existentes desde el acuerdo de 1994 con Estados Unidos. De esta manera, la RPDC quedaba en condiciones de fabricar, con plutonio militar, más armas nucleares.

El 10 de enero del 2003 el régimen de Pyongyang anunció su retiro del Tratado de No Proliferación Nuclear. Afirmando que considerará como una declaración de guerra cualquier tipo de sanción aplicada contra la RPDC y que un conflicto bélico en la península coreana sería sinónimo de guerra mundial. Estados Unidos, principal destinatario de las amenazantes advertencias norcoreanas, optó por buscar un intermediario y continuar con el diálogo diplomático, aunque el presidente George W. Bush dijo que no negociará bilateralmente con Pyongyang.

En febrero del 2003, Estados Unidos ordenó tener listos algunos bombarderos *B-52* y *B-1* para ser enviados a la isla Guam, en el océano Pacífico, a efectos de apoyar a la RC y a los 37 000 soldados estadounidenses allí existentes y como una medida de disuasión respecto a Corea del Norte. Este país condenó dicha decisión y comentó que la misma estaba dirigida a destruir el régimen de Pyongyang. Inmediatamente, el gobierno comunista de Kim Song IL ordenó reactivar todas las instalaciones y reactores nucleares (según Pyongyang para producir electricidad y no para fabricar armas nucleares como supone Washington). A todo esto debe agregarse que la RPDC amenazó a Estados Unidos con un ataque preventivo si tenía sospechas de que su territorio o centrales nucleares podían ser objeto de una agresión. Con esto último, Corea del Norte hacía suya la 'doctrina de ataque preventivo' anunciada recientemente por el presidente George W. Bush, que justifica el ataque (incluso con armas nucleares) sobre cualquier país basándose en la simple sospecha de amenaza contra Estados Unidos.

Como si todo ello fuera poco, Pyongyang siguió informando que la capacidad de ataque de Corea del Norte no tiene límites y que amenazaba con abandonar el Armisticio de Panmunjom si Estados Unidos aplica sanciones, establece un bloqueo naval en la península o intercepta y corta el despacho de dinero de coreanos del norte que viven en otros países. Se aseguró igualmente que en caso de una guerra nu-

clear, la RPDC podría vencer a Estados Unidos, que siguió insistiendo con la vía diplomática buscando, por ejemplo, el apoyo de China Popular y Rusia, los principales aliados de Pyongyang. Japón, por su parte, alejado desde hace años de aventuras militares, advirtió que podría asumir una firme acción de autodefensa si tiene pruebas de que la RPDC buscaba atacarlo con sus misiles.

Entre febrero y marzo del 2003 se produjeron distintos acontecimientos que hacen cada vez más inquietante la puja RPDC – Estados Unidos: continuación de los proyectos para imponer sanciones, los pedidos de Estados Unidos al Consejo de Seguridad de la ONU para que condene a la RPDC por la fabricación de armas nucleares y la violación de los compromisos internacionales correspondientes, la invasión y violación del espacio aéreo de Corea del Sur por un *MIG-19* norcoreano que estuvo a punto de ser abatido, ejercicios militares conjuntos entre estadounidenses y surcoreanos en la RC, el lanzamiento de un misil norcoreano que cayó en el Mar del Japón un día antes de que asumiera el presidente electo de Corea del Sur, Roh Moo Hyun (partidario del diálogo con Pyongyang), gira diplomática del secretario de Estado estadounidense, Colin Powell por Asia oriental para preparar un frente regional de presión contra la RPDC y negociar en forma multilateral, la interceptación de un avión de reconocimiento estadounidense por cuatro cazas norcoreanos que casi lo derriban y más ensayos misilísticos de Corea del Norte en el Mar del Japón. Todos estos hechos no inquietan lo suficiente a Washington, que más bien tardíamente deslizan la posibilidad de recurrir a la fuerza si Corea del Norte persiste en sus proyectos y provocaciones.

En la crisis actual, la RPDC manifestó abiertamente sus ambiciones nucleares para presionar a Estados Unidos en busca de más asistencia económica y energética a cambio de la suspensión del programa nuclear norcoreano y para atraer la atención de la comunidad internacional sobre la RPDC y atenuar así el aislamiento del país. Por otra parte, parece claro que el régimen de Pyongyang busca también perjudicar la alianza entre Estados Unidos y la RC. Finalmente, diremos que no sería extraño que la RPDC intentara asumir una actitud más decidida y enérgica en los asuntos de la península coreana, aprovechando que Washington descuidó un poco Asia oriental y el Pacífico por su exagerada obsesión con Irak – Saddam Hussein.

Estados Unidos, por su parte, evitará ceder ante el 'chantaje nuclear' de Corea del Norte, optando por un diálogo multilateral y no bilateral con Pyongyang para no debilitar su posición hegemónica mundial, y paralelamente, tratará de conservar su influencia en Asia oriental – Pacífico y que la RPDC no obtenga ventajas substanciales en la península de Corea mientras Washington está ocupado en Irak.

Corea del Sur, la República Popular China, Rusia y Japón son importantísimos actores que pueden convertir el duelo norcoreano – estadounidense en un conflicto de gran magnitud. La RC desea reducir las tensiones y mantener la seguridad en la península coreana a efectos de obtener la gradual integración de la RPDC y finalmente la unificación pacífica con RPDC. Al igual que para sus respectivos antecesores, la República Popular China y Rusia consideran a la península de Corea como un objetivo tradicional e histórico; China comunista ve en la RPDC un aliado afín en raza e ideología que le permitiría recrear el secular vasallaje de Corea interrumpido en 1895, pudiendo ampliar así su esfera de influencia en la periferia del noreste asiático; Rusia, en tanto, siguiendo el ejemplo zarista y soviético, intenta lograr, gracias a la hábil y pragmática diplomacia del presidente Putin, establecerse firmemente en el lejano litoral del océano Pacífico tomando como núcleo a Vladivostok y estrechando vínculos amistosos, económicos y ferroviarios con el régimen de Pyongyang. Japón, alejado hace tiempo de confrontaciones bélicas, no desea ser blanco de eventuales agresiones de Corea del Norte (por ejemplo, con sus misiles) y tratará de mantener por lo tanto la estabilidad y la seguridad en la zona, recurriendo a la fuerza en caso extremadamente necesario.

Evidentemente asistimos así a una suerte de formación de dos bloques que de alguna manera buscan afirmarse sólidamente en la península de Corea y sus adyacencias, una zona que, pese al paso del tiempo, continúa siendo un campo de rivalidades, alianzas, enfrentamientos y potenciales guerras, prácticamente con los mismos protagonistas*. Uno de los bloques estaría compuesto por la RPDC y la República Popular China y el otro por Estados Unidos, la RC y Japón, en tanto que Rusia podría ocupar una posición intermedia y expectante respecto a ambos bloques.

En caso de que no se impongan ni el diálogo ni las opciones pacíficas, la actual crisis entre la RPDC y Estados Unidos podría derivar en un nuevo con-

---

* *Hasta 1895, Corea fue disputada por el Imperio Chino y Japón; entre 1895 y 1948 por el Imperio Ruso / Unión Soviética y Japón; durante la Guerra Fría por Estados Unidos, Unión Soviética y República Popular China; y desde la disolución de la Unión Soviética por Estados Unidos, República Popular China y Rusia. Las guerras provocadas por estas razones fueron varias y muy duras: chino – japonesa (1894 – 1895), ruso – japonesa (1904 – 1905), chino – japonesa (1931 – 1945) y de Corea (1950 – 1953).*

flicto bélico que sería catastrófico para Asia y gran parte del planeta.

Atendiendo a la hipótesis de guerra expuesta y analizando lo que de ella podría sobrevenir, diremos que la RPDC (potencia regional considerable en lo militar, misilístico y nuclear) tendría seguramente el respaldo militar de la República Popular China, que cuenta también con capacidad nuclear y con fuerzas armadas numerosas y respetables y que tal vez podría repetir su auxilio militar directo al pueblo norcoreano como lo hiciera con los famosos 'voluntarios' en la guerra de 1950 – 1953.

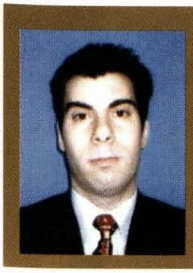
La RPDC y la República Popular China conformarían así un sólido y poderoso bloque militar y nuclear que buscaría contener desde Asia oriental la expansión y presencia de Estados Unidos en el continente asiático, transformándose en un desafío monumental y tremendo para Estados Unidos y sus aliados Corea del Sur y Japón. Estados Unidos, la potencia militar y nuclear más poderosa del mundo, estaría enfrentada a dos enemigos que unidos serían capaces de discutir seriamente la supremacía bélica de Washington.

Ante un hipotético conflicto armado con la RPDC y tal vez con la República Popular China, vale la pena recordar las dificultades que encontró Estados Unidos en sus enfrentamientos con el mundo amarillo: venció a Japón arrojando dos bombas atómicas luego de soportar cuatro años de dura lucha terrestre y aeronaval, durante la Guerra de Corea de 1950 – 1953 estuvo a mal traer con los norcoreanos y los 'voluntarios' de China comunista logrando finalmente una suerte de 'empate bélico' sin vencedores ni vencidos, y con los vietnamitas (entre 1965 – 1975) sufrió una aplastante derrota, la primera de su rica historia militar.

En una eventual segunda Guerra de Corea, Estados Unidos combatiría en un teatro lejano y recóndito al formidable y consistente aparato militar de la RPDC (reforzado con la posible cooperación de China Popular), existiendo la posibilidad de que los misiles norcoreanos (caso el *TAEPODONG-2*) ataquen sus bases militares asiáticas (en Corea del Sur y Okinawa) y la mismísima costa oeste estadounidense. Además, Estados Unidos podría padecer, al igual que en 1950 – 1953, pesadillas tales como una extenuante y prolongada guerra de desgaste contra varios cientos de miles de norcoreanos y chinos comunistas, acciones de guerrilla, una lucha tan áspera como ruda en un territorio montañoso y boscoso, las dificultades para sacar al enemigo de sus reductos fortificados, guerra de trincheras, la estrategia de tierra quemada o arrasada, la difícil tarea de ganar 'corazones y mentes', el eficaz manejo que los comunistas asiáticos hacen del tiempo tanto en la lucha ('Estrategia sin Tiempo') como en la paz ('Negociación Prolongada'), etc.

Rusia, poseedora todavía de considerable armamento nuclear, colaboraría tal vez de alguna forma con la RPDC debido a la alianza forjada recientemente por el presidente Putin con el líder norcoreano Kim Song IL, aunque tampoco le convendría mucho enemistarse abiertamente con Estados Unidos.

Queda claro que en la conflictiva e inquietante situación actual entre la RPDC y Estados Unidos, Washington enfrenta en la península de Corea y Asia oriental un peligro mucho mayor que el que representa Irak en el Golfo Pérsico, ya que como señalamos, deberá vérselas con un potencial humano, bélico y nuclear abismalmente superior al de Saddam Hussein. Ello convertiría a la pequeña península coreana y a gran parte de Asia en un escenario de guerra perfectamente ampliable y elástico, en donde observaríamos estructuras militares muy variadas, muchas de gran magnitud y bastante equilibradas entre sí; nuevos y extraños protagonistas; inciertas alianzas; sorpresivos alineamientos; alteraciones geopolíticas y estratégicas; y enormes y bien provistos arsenales de armas nucleares, químicas y biológicas capaces de provocar en el continente asiático y en otros puntos del planeta un escenario mortal y prácticamente apocalíptico.⚓



Luis Fernando Furlán *(Argentina, 1975)*
Licenciado en Historia de la Facultad de Filosofía, Historia y Letras de la Universidad del Salvador, Argentina. Es investigador del Museo Histórico 'Contraalmirante Rafael E. Chalier'. Se desempeña como docente auxiliar en la cátedra de Estudios de la Defensa y la Seguridad en la Universidad del Salvador y como docente ayudante en la asignatura de Historia del Arte y la Cultura de la Universidad Argentina John F. Kennedy. Participa del proyecto de investigación 'Las influencias exógenas y endógenas operantes en la modernización de las instituciones militares argentinas durante la primera mitad del siglo XX', dirigido por el Instituto Militar Argentina y la Escuela Superior de Guerra. Tiene trabajos publicados en Argentina, Uruguay, México, Perú, Ecuador y España.

BIBLIOGRAFÍA

- Apuntes de clase de la cátedra historia moderna de Asia y África (carrera de licenciatura en historia, universidad del Salvador).
- Artículos periodísticos varios publicados en Clarín, La Nación y Le Monde Diplomatique.
- Autores varios. *La Guerra Fría.* Buenos Aires, Troquel, 1966.
- Bianco, Lucien. *Asia contemporánea.* 7º edición. Historia Universal Siglo XXI. Siglo XXI Editores, 1987.
- Jiaming, Zhao. *Perspectivas optimistas para Pyongyang y Washington.* En: Semanario chino Beijing Informa, nº 45, 7 de noviembre del 2000.
- Kinder, Hermann y Hilgemann, Werner. *Atlas histórico mundial.* tomo II. Madrid, Istmo, 1977.
- *Las luchas de posguerra* (volúmenes 13, 14, 15 y 16). Buenos Aires, Codex, 1968 – 1969.
- Lee, Bok Hyung. *La situación de seguridad de la península coreana.* En: Revista Armas y Geoestrategia, vol. 3, nº 10, julio de 1986.
- Rizzo Romano, Alfredo. *Corea y la geopolítica del océano Pacífico.* En: Boletín del Centro Naval, vol. 107, nº 758 / 759, julio / diciembre de 1989.
- Scott Latourette, Kenneth. *China.* Editorial Diana, 1964.
- Valiñas, Francisco. *La Guerra Fría.* Montevideo, Academia Uruguaya de Historia Marítima y Fluvial, 2002.
- www.coreadelnorte.tk *Choson Digest.* Noticias norcoreanas en Internet.
- Zhou, Xiao. *La Guerra de Corea: una lucha entre la justicia y la fuerza.* En: Semanario chino Beijing Informa, nº 44, 31 de octubre del 2000.

REVISTA DE MARINA

Coloque esta ficha debidamente cerrada en un sobre y enviela a:

Revista de Marina
Dirección de Intereses Marítimos e Información de la Marina de Guerra del Perú
Av. Salaverry Cdra. 24,
Lima 11, Perú
Teléfono: 463 5151 - Anexo: 1160 - 1208

Email:
revismar@marina.mil.pe

Suscribete ahora






Costo de Suscripción anual (PERÚ)

- **Personal naval en actividad o en retiro** **U$ 12,00**
- **Otros suscriptores** **U$ 18,00**

Opciones de pago

- Descuento por planilla (sólo personal naval):
  Coloque se número de CIP en el casillero correspondiente y envíe la presente ficha de suscripción debidamente llenada y luego remítala a la Dirección de Intereses Marítimos e Información.

Apellido		Nombres			
Grado		Ocupación			
Calle		Número		Código Postal	
Localidad		Provincia		País	
Teléfono		Celular		E-mail	

Número de CIP:

FIRMA